

**Destinos Episode 18**  
**Estimada señora Suárez ("Dear Mrs. Suárez")**

<b>Introducción</b>	
Escenas de este episodio (00:30 min)	<p>(Narrador): En este episodio Raquel sale para Puerto Rico. Mientras espera su vuelo, escribe una carta. En la carta Raquel describe lo que ha pasado en la Argentina.</p> <p><i>Escena 1: (Raquel, escribe una carta ...):</i> Estimada señora Suárez: Ojalá que cuando reciba esta carta se encuentre bien de salud.</p> <p>(Narrador): No hay vocabulario nuevo en este episodio. Tampoco hay nueva información sobre la Argentina.</p> <p><i>Escena 2: (Raquel):</i> ¿Ud. se conoce la estancia? (el taxista): Sí. Conozco toda la zona. Ahora estamos por Escobar, cerca de Los Cardales.</p> <p>(Narrador): Vamos a recordar y repasar los puntos más importantes de la investigación de Raquel en Buenos Aires.</p> <p><i>Escena 3: (Arturo):</i> Empecemos por ahí.</p> <p><i>Escena 4: (Hombre):</i> No lo conozco.</p> <p><i>Escena 5: (Arturo): (Arturo, mirando a la carta ...):</i> No quiere volver nunca más a la Argentina.</p> <p><i>Escena 6: (Raquel):</i> ¿Quieres decir que irías a Puerto Rico?</p>
<b>Primero Episodio Comenzar (con créditos)</b>	
Escenas del episodio previo (1:43 min)	<p><i>Escena 7: (Arturo):</i> ¿Cómo quieres pasar tu última noche en Buenos Aires? (Raquel): Quiero que sea inolvidable.</p> <p>(Narrador): En el episodio previo la última noche de Raquel en Buenos Aires, ella y Arturo bailan el tango. Después, salen al jardín y piden unos deseos a las estrellas.</p> <p><i>Escena 8: (Raquel):</i> Les pido a las primeras cien estrellas que veo esta noche, que podamos encontrar a Ángel en Puerto Rico.</p> <p>(Narrador): Al día siguiente Arturo lleva a Raquel a conocer unos lugares de importancia y cultural.</p> <p><i>Escena 9: (Raquel):</i> Me has prometido un día inolvidable. (Arturo): Sí, ya vas a ver.</p> <p>(Narrador): El Teatro Colón, la Plaza de Mayo, la casa de Borges, y el Museo de Bellas Artes. Ahora Raquel sale para San Juan y tiene que despedirse de Arturo.</p>
<b>Episodio 18 Comenzar con el título: " Estimada señora Suárez "</b>	
Narrador (3:31 min)	<p>(Raquel): Gracias por todo, Arturo. Sin ti ... (Arturo): No, no. Soy yo quién darte las gracias. Si no fuera por vos no sabría nada de mi hermano. No quiero que te vayas sin un recuerdo mío. (Raquel): Pero Arturo, con la chaqueta y todo lo que has hecho ... tengo ya muchos recuerdos tuyos. (Arturo): Toma. La campera era porque te quedaba muy bien. Esto es porque sus especial para mí. (Raquel): ¡Ay, iqué linda! ¡Es preciosa, Arturo! (Arturo): Me alegro que te gusta. (Raquel): Gracias, Arturo. Prometo llamarte de San Juan. (Arturo): Debería estar triste, pero no lo</p>

	<p>estoy porque te voy a ver en un par de días. (Raquel): Y además, cuando te llame, tendré noticias de Ángel. (Arturo): ¿Vamos que te acompaño? (Raquel): No, Arturo, no me gustan las despedidas. (Arturo): Comprendo. Que tengas bien viaje. (Raquel): Gracias. Adiós, Arturo. (Arturo): Adiós no. Hasta pronto. Te olvidaste la cámara de fotos.</p> <p><i>(Arturo obtiene la cámara desde el carro y lo da a Raquel .... entonces lo beso y abrazo ...)</i></p>
Arturo, subir a su auto (5:35 min)	<p><i>(Como Arturo se mete en su carro está pensando el tiempo que ha pasado con Raquel en los últimos días ...)</i></p> <p>(Arturo): ¿Estás contenta? (Raquel): Muchísimo. ¿Y tú? (Arturo): Yo también.</p> <p>(Arturo): ¿Qué pasa si Ángel ...?</p> <p>(Raquel): Arturo, tú no tienes la culpa nada.</p> <p>(Raquel): Yo voy a buscar a Ángel. Ya verás que lo encuentro. (Arturo): Espero que si así.</p>
Raquel, en el aeropuerto, escribiendo ... (6:00 min)	<p>(Raquel, <i>escribe una carta ...</i>): Estimada señora Suárez: Ojalá que cuando reciba esta carta se encuentre bien de salud. Mi viaje a Buenos Aires ha resultado fructífero gracias a su bondad en ayudarme.</p> <p>(Raquel): Buenas tardes. (el recepcionista): Buenas tardes, señorita. (Raquel): Tengo una reservación reservada. (el recepcionista): ¿A nombre de quién? (Raquel): Raquel Rodríguez. (el recepcionista): Un momento, por favor.</p> <p>(Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Pues, la dirección de la estancia me sirvió bastante. Sin embargo, me da mucha pena tener que decirle que su buena amiga Rosario murió hace algunos años.</p> <p>(Raquel): En la estancia, averigüé que la familia Iglesias ya no vivía allí.</p> <p><i>(música ... Llegando está el carnaval quebradeño, ...)</i></p> <p><i>(Cirilo): Bueno, moza. A mí me gusta conocerla. Así que ¿Ud. anda buscando a la señora Rosario? (Raquel): Sí, ¿Ud. la conoce? (Cirilo): Claro que la conozco. Muy buena la doña. Lástima que se ha mudado para la capital. (Raquel): ¿Y Ud. sabe la dirección? (Cirilo): Bella moza, ella vivía con el hijo, el doctor ... (Raquel): ¿El hijo es médico? (Cirilo): ¡Claro! Y muy buen hombre. Vivía en la calle Gorostiaga ... al novecientos, eso. Una casa blanca-muy linda casa. (Raquel): La calle Gorostiaga ... Número novecientos. Pues, muchas gracias, señor. (Cirilo): Por nada. (Raquel): Hasta luego. (Cirilo): Que le vaya bien, moza.</i></p>
Raquel, escribiendo sobre conoció Arturo ... (7:54 min)	<p>(Raquel): ¿Por qué no paramos aquí? (el chofer): Bueno, tampoco en el novecientos cuarenta ni en el novecientos cincuenta ni en el novecientos sesenta. Todos abogadas y dentistas. (Raquel): Ah, sigamos adelante, por favor.</p> <p>(Raquel, salir el chofer ...): Voy a preguntar en esta casa a ver si conocen a Ángel Castillo.</p>

	<p>(Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Imagínese Ud. la sorpresa que tuve al encontrarme con un hijo de Rosario.</p> <p>(Arturo): Tome asiento. ¿Quién la envía? (Raquel): Perdone Ud. Mi nombre es Raquel Rodríguez. Soy abogada y vengo de Los Ángeles. Estoy buscando a una persona. (Arturo): ¡Ah! Disculpe. Pensé que era una paciente. Bien. ¿Y en qué la puedo servir? (Raquel): Mire Ud. Mi cliente, un señor de México, me ha enviado a buscar a su primera esposa: una señora llamada Rosario del Valle de Iglesias. Tengo entendido que su hijo, Ángel Castillo, es médico y vive o vivía, en esta calle.</p> <p>(Arturo, <i>visto que imágenes de su madre ... suspira ...</i>) (Raquel): Perdone que lo haya molestado, pero pensé que siendo colegas tal vez Ud. podría conocerlo. (Arturo): Señorita, Ud. está hablando de mi madre y mi hermano. (Raquel, <i>hablando despacio ...</i>): ¿Su hermano? (Arturo): Sí. Ángel.</p> <p>(Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Fue durante esa conversación que el hijo, Arturo Iglesias que así se llama, me contó que Rosario había muerto.</p> <p>(Arturo): Señorita, mis padres ... murieron hace años. (Raquel): Lo siento mucho. ¡Pobre don Fernando!</p>
<p>Raquel, escribiendo sobre el cementerio ... (10:22 min)</p>	<p>(Raquel): En el cementerio, conseguí pruebas de la muerte de Rosario.</p> <p>(Arturo): Está es la tumba familiar. Aquí están enterrados mis padres.</p> <p>(Raquel): ¿Puedo tomar una foto para mostrársela a don Fernando?</p> <p>(Arturo): Sí, por supuesto.</p> <p>(Raquel): Y allí, Arturo me contó que Ángel Castillo se fue de la casa por una pelea que tuvo con su padrastro. A causa de ese doloroso episodio Arturo perdió contacto con su hermano. Al día siguiente, comenzamos juntos la búsqueda del paradero de Ángel.</p>
<p>Raquel, escribiendo sobre la búsqueda para Ángel ... (10:22 min)</p>	<p>(Arturo): ¡Hola! (Raquel): ¡Hola! (Arturo): Encontré esto entre las cosas de mi madre. Este es Ángel a los veinte años. (Raquel): ¡Arturo, esto es estupendo! Hay que hacer una copia para don Fernando. (Arturo): Claro. Además, nos va a servir para la búsqueda.</p> <p>(Arturo): Esa es la calle Caminito. La última vez que vi a mi hermano fue aquí. Sus amigos vivían por aquí. El problema es encontrar a alguien que lo recuerde. (Raquel): Y si preguntamos en las tiendas ... (Arturo): Empecemos por ahí.</p> <p>(Raquel): Preguntamos por Ángel Castillo en varios lugares del barrio italiano, la Boca.</p> <p>(Arturo): Buenos días. (la vendedora): Buen día. (Arturo): Estoy buscando a mi hermano con el cual perdí contacto hace muchos años. (la vendedora): Si es tan buen mozo como Ud., a lo mejor yo lo tengo escondido. (Arturo): Se llama Ángel Castillo. Tenía amigos aquí en el barrio. (la vendedora): No.</p> <p>(Arturo): Estamos buscando a una persona que frecuentaba esta zona. Esta</p>

	<p>es su fotografía. (el pescadero): No, no lo conozco.</p> <p>(Raquel): Pero nadie se recordaba de Ángel.</p> <p>(Mario): No, no lo conozco. (Arturo): Gracias. (Mario): De nada. (Arturo): Vamos. (Mario): Ah—el que puede saber es José. (Arturo): ¿José? (Raquel): ¿José? (Mario): Sí, José. Él fue marinero. Vive acá al lado. Vengan.</p> <p>(Mario): ¡Doña Flora! ¡Doña Flora! (doña Flora): ¿Quién es? (Mario): Mario, doña Flora. Unos señores quieren ver a José. (doña Flora): ¿A José? ¿Para qué?</p> <p>(Raquel): Finalmente, dimos con un hombre.</p> <p>(José): ¿Ya hablaron con Héctor? (Arturo): No. ¿Quién es? (José): Sí, tienen que hablar con Héctor. Él ha vivido siempre en este barrio. Conoce a todo el mundo. Seguro que conoció a su hermano. (Raquel): ¿Y dónde podemos encontrar a Héctor?</p>
En un barrio de Buenos Aires (14:00 min)	<p>(Raquel): Ud. no tiene idea de lo difícil que nos fue conseguir la información que buscábamos.</p> <p>(un presentador ...): Señoras y señores, tengo el honor de presentarles ...</p> <p>(Arturo, entran con Raquel en una cantina ...): ¿Perdón, conoce Ud. a Héctor? (un camarero): ¿Cómo? (Arturo): Héctor. ¡Héctor! (el camarero): ¡Ah, Héctor, sí! Allí.</p> <p>(un presentador ...): ¡Nada más y nada menos que Héctor Condotti! (<i>mucho aplauso</i> ...) Vamos, Héctor. (Todos): ¡Héctor! ¡Que cante! ¡Que cante! ¡Héctor!</p> <p>(Héctor, <i>afuera</i> ...): ¿Qué querían? ¡Ángel! Claro que lo recuerdo bien. Era mi amigo. (Raquel): ¿Sabe dónde se encuentra? (Héctor): Creo que iba al Caribe, pero de eso hace muchos años. (Raquel): ¿Al Caribe? (Héctor): Una vez recibí una carta de él. (Raquel): ¿Y la carta? (Héctor): ¡Claro! ¡La carta! La tengo que buscar. (Arturo): Es muy importante para mí. (Héctor): Sí, comprendo. Mire, Ud. sabe dónde encontrarme. Necesito un par de días para buscar la carta.</p> <p>(Raquel): Después de varios días, Héctor llamó a Arturo para decirle que había encontrado la carta.</p> <p>(Arturo): Hola, Héctor. Sí, ¿qué tal? ¿Cómo le va?</p> <p>(Raquel): Regresamos a la Boca para reunirnos con Héctor.</p> <p>(Raquel): ¿Qué hubo? (Arturo): Tiene la carta, pero se va a pescar. (Raquel): ¿A pescar? (Arturo): Sí, vamos a buscarlo al puerto.</p> <p>(Raquel): ¿Estás seguro de que es aquí? (Arturo): Me dijo que aquí.</p> <p>(Raquel, <i>busca para Héctor</i> ...): ¡Arturo! Está aquí abajo. (Arturo): ¡Héctor!</p> <p>(<i>Héctor está pescado y mirando los barcos yendo y viniendo</i> ...)</p> <p>(Héctor): ¡Chis! Me van a ahuyentar los peces. (Arturo): Vamos.</p> <p>(<i>Cuando Raquel y Arturo bajan los escalones y los ve, que alcanza en el bolsillo y</i></p>

	<i>saca la carta ... da la carta a Arturo ...)</i>
Arturo ... leyendo la carta (16:26 min)	<p>(Arturo, <i>mirando a la carta ...</i>): Está fechada en San Juan de Puerto Rico. No quiere volver nunca más a la Argentina.</p> <p>(Arturo, <i>mirando al mar, pensando de Ángel ...</i>) (Héctor): Señorita. ¿Está bien el señor? (Raquel, <i>asintiendo con la cabeza para indicar que sí ...</i>)</p> <p>(Arturo): Otra vez este presentimiento ... Algo me dice que Ángel ya murió. (Raquel): No, Arturo. Ángel es joven todavía. (Arturo): Ya sé ... pero uno se puede morir joven, ¿no? (Héctor): Doctor, no diga esas cosas.</p>
Raquel, escribiendo (17:31 min)	<p>(Raquel): Sabiendo que Ángel se quedó a vivir en Puerto Rico y con la dirección de su casa en San Juan hice los preparativos para salir de Buenos Aires. En verdad, le estoy escribiendo esta carta desde el aeropuerto. Tendría que decirle que mi estancia en Buenos Aires no ha sido nada más que trabajo. En primer lugar, he tenido la oportunidad de conocer un poco la ciudad.</p> <p>(el payaso): ¡Melón! ¡Melón!</p> <p>(Raquel, <i>recordando las memorias de su tiempo in la ciudad de Buenos Aires y los lugares que ella y Arturo visitaron ...</i>)</p> <p>(Raquel): Pude hacer unas compras, pues como Ud. sabrá en la Argentina hay muchos artículos de cuero muy bonitos.</p> <p>(Arturo): Esa sí es linda. (Raquel): Sí, verdad. ¿Cuánta cuesta? (una vendedora): Cincuenta mil australes. (Raquel): Muy bien.</p> <p>(Raquel, <i>entra en otra tienda</i>): Buenas tardes. (una vendedora): Buenas tardes. (Raquel): Quisiera probarme unos pantalones. (la vendedora): ¿Cómo no? A ver ... ¿Qué le parece éstos? (Raquel): Mm, no. Prefiero estos pantalones blancos. (la vendedora): Mmm, bueno, muy bien. (Raquel): También quisiera probarme una blusa. Esta está muy bien. (la vendedora): ¡Bárbaro! Con los pantalones queda justo.</p> <p>(Raquel): Y claro, también comí ...</p> <p>(el camarero): ¿Necesitan algo más? (Raquel): No, gracias. Los mejillones son fabulosos, y también el arroz con calamares. (Arturo): El lenguado también—muy rico.</p> <p>(Raquel): Y comí ...</p> <p>(Arturo, <i>sirvió las brochettes ...</i>) (Raquel): ¡Qué porción tan grande! A ver ... ¡Mmm! ... ¡Delicioso!</p> <p>(Raquel): Y comí ...</p> <p>(Arturo y Raquel, <i>en el parqué, comidieron varias frutas ... ambos ríen ...</i>)</p> <p>(Raquel): Y comí mucho.</p> <p>(Raquel, <i>en el comedor de Arturo ...</i>): ¿Qué si me gustó? ¡Huy, sí, me encantó! Ah estuvo delicioso. No sabía que tenía tanta hambre. (Arturo): Es el tango. Bailar el tango siempre despierta el apetito.</p>
Raquel,	(Raquel): Si me permita la confianza quisiera decirle que seguí sus consejos. Él

<p>continúa escribiendo ... (20:39 min)</p>	<p>hermano de Ángel, Arturo, se ha hecho buen amigo mío. Para decir la verdad, siento un afecto muy especial por él.</p> <p>(Raquel, <i>habla con Arturo</i> ...): Esta es una noche realmente inolvidable.</p> <p>(Arturo): Sí. (Raquel): Y tú también eres ya una persona inolvidable para mí.</p> <p>(Raquel, <i>recordando las memorias de su tiempo con Arturo</i> ...)</p> <p>(Raquel, <i>a Arturo</i> ...): ¿Su hermano?</p> <p>(Arturo): Este es Ángel a los veinte años. ¡Arturo, esto es estupendo!</p> <p>(Raquel): ¿Y dónde se preparan esas brochetas? (Arturo): Naturalmente, las preparo yo en mi propia parilla.</p> <p>(Arturo): ¡Raquel, ¡qué linda estás! (Raquel): Gracias, Arturo.</p> <p>(Arturo): ¡Salud, dinero y amor!</p> <p>(<i>Raquel y Arturo, besan y abrazan</i> ...)</p> <p>(Raquel): ¡Te da vergüenza! ¡Mira lo rojo que estás! (Arturo): Raquel, todos nos están mirando. (Raquel): Anda. ¡Vamos! Vamos deber ser divertido. Ven, vamos.</p> <p>(Raquel): ¿Qué traes en la canasta? (Arturo): No, no esto es una sorpresa.</p> <p>(Raquel): ¿Cuándo me vas a decir lo tienes en la canasta? (Arturo): Ah, esa una sorpresa, señorita.</p> <p>(<i>Ambos ríen</i> ...)</p> <p>(Arturo): ¿Ya decidiste cuándo te vas a ir? Debería tomar el primer vuelo. Don Fernando está muy mal y no puedo tardarme mucho. (Arturo): Hace unos pocos días que te conozco y parece como si hiciera muchos años.</p> <p>(Raquel): Yo siento lo mismo. (Arturo): Te voy a extrañar. (Raquel): Yo también a ti.</p> <p>(Arturo, <i>con la cámara</i> ...): No entiendo por qué no funciona. (Raquel): ¿Estás seguro de que sabes operarla? (Arturo): ¡Chis! Raquel, ¿te estás burlando de mí? ¡Ay! (Raquel): Arturo, ¿quizás necesita gasolina? (Arturo): ¿Qué tiene esta maldita? ¡No entiendo! (<i>clic</i> ...) (<i>ríe</i> ...)</p> <p>(Arturo): ¿Ves que no salís mal en las fotos? (Raquel): Eso es gracias al fotógrafo.</p>
<p>Continúa ... (23:36 min)</p>	<p>(Arturo): Ángel, ¿es verdad que estás en Puerto Rico? ¿Por qué este presentimiento? ¿Me puedes perdonar que nunca hice nada para buscarte?</p> <p>(Raquel): Les pido a las primeras cien estrellas que veo esta noche que podamos encontrar a Ángel en Puerto Rico que esté bien, y que por fin esta familia pueda reunirse definitivamente.</p> <p>(Arturo): Tal vez yo podría ir a Puerto Rico y los dos continuar la búsqueda de Ángel. (Raquel): ¿Quieres decir que irías a Puerto Rico? (Arturo): ¿Te gustaría? (Raquel): ¡Claro que sí ... mucho! ¿Pero tú puedes? (Arturo): Creo que sí. (Raquel): ¿Y tu trabajo? ¿Tus pacientes? (Arturo): Bueno ... no sería fácil dejar todo ... pero yo quiero ir.</p>

	(Raquel, <i>escribiendo ...</i> ): Resulta que Arturo me va a visitar en San Juan en un par de días. Así concluye mi estancia en Buenos Aires. Siento mucho la muerte de su buena amiga tanto por Ud. como por don Fernando. Ojalá mi viaje a Puerto Rico tenga los resultados deseados que encuentre a Ángel Castillo y que, por fin, se reúna con su padre. Reciban Ud. y su familia un saludo cordial de Raquel Rodríguez.
<b>LA ESCENA FINAL</b>	
La escena final (25:43 min)	(Raquel): Les pido a las primeras cien estrellas que veo esta noche que podamos encontrar a Ángel en Puerto Rico que esté bien, y que por fin esta familia pueda reunirse definitivamente.
<b>EL FIN DE EPISODIO</b>	